

Ra Ximhai

Revista de Sociedad, Cultura y Desarrollo
Sustentable

Ra Ximhai
Universidad Autónoma Indígena de México
ISSN: 1665-0441
México

2006

RESEÑA

ANTROPOLOGÍA INDÍGENA: UMA INTRODUÇÃO, HISTORIA DOS POVOS INDIGENAS DO BRASIL

José Ángel Vera Noriega y Sonia Grubits
Ra Ximhai, mayo-agosto, año/Vol.2, Número 2
Universidad Autónoma Indígena de México
Mochicahui, El Fuerte, Sinaloa. pp. 533-548



e-revist@s



RESEÑA

ANTROPOLOGÍA INDÍGENA: UMA INTRODUÇÃO, HISTORIA DOS POVOS INDIGENAS DO BRASIL

Título: Antropología indígena: uma introdução, historia dos povos indigenas do Brasil

Autor: Carmen Junqueira.

Edición: EDUC.

No. de páginas: 105 pp.

Año: 2002.

ISBN: 85-283-0014-5

Estando en el Mato Grosso procurando en las librerías bibliografía para mi estudio sobre la crianza en las aldeas Terena, me encontré este libro de la profesora Carmen Junqueira que es profesora de antropología de la PUC-SP y una conocedora de las sociedades indígenas del Brasil. Trabajo con los Kamayvrá en el parque indígena del Xingu y con los cinta-larga del parque indígena de Aripuanã ambos en el Mato Grosso. Invite a la Dra. Sonia Grubits a leer este libro y el resultado de las discusiones y conversaciones en esta reseña que esperamos haga justicia a la experiencia y conocimiento que se plasma en este libro sobre la antropología indígena.

La lectura de este libro requiere para su comprensión e interpretación de ser indígena, la convivencia con ellos o al menos el entendimiento de su mundo tradicional. El libro empieza con tres conceptos básicos, el símbolo, cultura y el parentesco.

En esta primera parte trata de que el lector lleve a cabo una reinterpretación de su cotidianidad y asuma que su rutina está compuesta por actos que fueron contruidos socialmente y no tienen una determinación puramente genética o sea es una cualidad humana atribuir significado, o sea simbolizar. Los símbolos son arbitrarios y cada grupo social le atribuye significados diferentes al mismo comportamiento.

Por ejemplo, en nuestra sociedad se toman todas las medidas de higiene para preparar los alimentos y una gota de fríjol en la camisa ensucia la ropa, pero como que el alimento no estaba limpio. En otros colectivos no se considera que la comida ensucie la ropa.

El concepto de cultura es polisémico, en antropología se refiere a los patrones de comportamiento de instituciones y a los valores materiales y espirituales de un pueblo. Tratando de rescatar la cultura del hombre primitivo de aquellos marcos caricaturescos de un hombre con un mazo arrastrando una mujer, retoma de Levis Strauss un comentario en “Raza e historia”: “la mayor parte de los pueblos a los que llamamos de primitivos se denigraban a sí mismos con nombres que significaban “los verdaderos” “los buenos”, “los excelentes” y le aplicaban adjetivos a los otros que denegaban su condición humana como “macacos de la tierra” o “huevos de piojo”.

La originalidad de los símbolos está presente en todas las culturas aún cuando no se encuentren aisladas. La proximidad entre las culturas, estimula el deseo de oposición entre ellas y la necesidad de marcar sus diferencias. La cultura como conjunto de construcciones simbólicas sociales se aprende desde el nacimiento a través de reglas, normas, formas de expresión, lenguas y rutinas adoptadas en el contexto de vida. De esta forma la cultura se torna familiar y delante de sus ojos todo parece natural como si fuera el desdoblamiento de la cultura humana. En contrapartida otras culturas y otros pueblos son vistos con reserva y extrañamiento a veces con un sentido absurdo o cómico.

En relación al parentesco es interesante destacar que en las sociedades indígenas es más frecuente encontrar personas que traen un mismo nombre, esto recibe el nombre de clase. Las personas pertenecen a un mismo clan del nacimiento a la muerte. El clan supone para regular la vida social, los casamientos, la transmisión de propiedades, de ciertos bienes, de conocimiento, etc. En estos clanes los hombres de un mismo clan de la madre son vistos como “tíos” y todas las mujeres de ese clan de la madre son vistas como “madres”. El hermano del papá es igualado al “papá”, la hermana de la mamá a la “mamá”, la hermana del papá es la tía y el hermano de la mamá es el tío. Esta regla se aplica en gran número de

sociedades indígenas. El parentesco es una clasificación simbólica que ordena diversas actividades de la vida social, tales como el trabajo, casamiento, rituales.

En el siguiente capítulo el libro habla de la mitología, se refiere a la historia sobre la creación del mundo que tiene todo pueblo indígena. Se describe la leyenda de Aravutará de los Ramayurá y la de los indios Suruí de Rondônia . La primera cuenta de dos amigos que acordaron que el que muriese primero procuraría al otro. El amigo de Aravutará murió enfermo y al mismo tiempo un día que el sol apagó (eclipse) salió a buscar a su amigo. En el Mato oyó los rezos de “mamaé” (espíritus) que no gustaba del olor de Aravutará porque es olor de gente viva. Cuando Aravutará vio a su amigo él le contó que los espíritus iban a la fiesta de los pájaros. Fiesta peligrosa en la cual los espíritus y los pájaros luchan hasta la muerte.

Aravutará resolvió acompañar a su amigo llevando red, arco, flecha, tuavi (bolsa para guardar penas) y una flauta de bambú. Caminaron mucho y anocheció, colgaron la única red y los dos durmieron juntos, el espíritu de su amigo le dijo “no tengo miedo de mi compañero”. Según los Kamayurá los espíritus se transforman en víboras para dormir y se defienden así de los pájaros y otros animales. Cuenta que encontraron sapos, cangrejos, espinos pero siempre llevando a los espíritus (mamaé) a la aldea de los pájaros y ahí se entabló una lucha entre arcos y flechas se defendían de los picos de los pájaros, pero los pájaros eran muchos y mataban a los espíritus. Aravutará y su amigo pusieron carbón en el cuerpo para asustar a las aves y no fue suficiente. Entonces para ahuyentar a los pájaros comenzó a gritar y su espíritu amigo le dijo “toca la flauta” y las aves se asustaron. El jefe de los pájaros --- que muchos habían muerto, salió en retirada, seguido por tucanes, papagayos, araras y otros.

Aravutará guardó las penas de las almas muertas en un tuavi y los pájaros llevaban pedazos de los mamaé derrotados para que el gavilán se los comiera.

Así los Kamayurá no se cansan de advertir que los muertos deben ser enterrados con adornos en la cabeza, arco y flechas, las mujeres con el furo de hilvanar algodón para

defenderse de los pájaros y los vivos deben de gritar bien alto en la muerte para que los pájaros se vayan asustados.

Después pasa a la discusión del concepto de desarrollo desde la perspectiva comparativa entre la sociedad envolvente y la indígena. Desde las sociedades que se denominan desarrolladas las comunidades tradicionales indígenas son atrasadas porque no cuentan con la tecnología para dominar la naturaleza. Pero las sociedades indígenas viven de lo que extraen de la naturaleza su objetivo no es dominarla sino cuidarla y amarla. En calidad de vida se observa que existe mayor abundancia e igualdad. Las relaciones sociales son más enriquecedoras y la violencia menor. Se podría decir que los indios son más desarrollados que nosotros. En relación a la abundancia la autora reflexiona que se puede alcanzar de dos formas: 1) produciendo mucho y 2) deseando poco. Cuanto mayor es la cantidad recolectada mayor la abundancia alcanzada. Por ejemplo, cuantas naranjas satisfacen a una persona? Si una se satisface con dos cuatro sería abundante, pero si requiere de ocho sería insuficiente.

Los pueblos indígenas se conducen dentro de patrones bastante sobrios con muy pocos bienes, pero sus deseos, intereses y motivaciones son otros. Trabajan pocas horas diarias para asegurar el alimento mas siempre estas jornadas son intercaladas con tiempo libre y ocio. Entre los cinta-larga buena parte del tiempo es dispendiada en conversaciones, baños de río, paseos, y otras horas para descanso. Así la actividad productiva entre los pueblos indígenas esta intermediada por reposo, juegos y descanso.

Para los Kamayurá el trabajo en la parcela exige del grupo una media máxima de 130 horas por mes o sea, 26 horas semanales. Hasta hoy no se tienen noticias de trabajo extenuante y sin intervalos en sociedades tribales.

Así pues, en las sociedades indígenas no se piensa en el trabajo como una actividad cada vez más intensa para con eso obtener una cantidad creciente de bienes. Sin exageración podíamos decir que el sentido de la vida comunitaria reside en gran medida en la

realización regular de las fiestas y ceremonias, en los contactos con los amigos, visitas y parientes y en la forma variada de ocio y manifestaciones artísticas.

Después de la discusión de los conceptos de trabajo y ocio se traslada al desarrollo del concepto de tradición oral como forma de transmisión de conocimientos incluyendo la lengua hablada, expresión corporal, dibujos, música. La tradición oral imprime características significativas en estas sociedades. Una de ellas es el desarrollo de la atención, el hábito de observar, y los detalles de la naturaleza. Como nada se registra a través del texto, buena parte de sus leyendas y mitos tienen que ver con algún río, monte, árbol, piedra que constituyen un eje de relación con el pasado. Una característica de la oralidad que la autora remarca además del contacto con la naturaleza y el desarrollo de la atención es el de aproximar a las generaciones pues los más viejos tienen más conocimiento y las relaciones de jerarquía en la sociedad se dan a través de los grupos de edad.

Para terminar se describen la diversidad étnica del Brasil que tratare de sintetizar. Existen en Brasil 33 familias indígenas hablando 181 lenguas distintas agrupadas en áreas culturales que reúnen grupos que comparten en mayor o menor grado elementos culturales semejantes. Se tienen 10 áreas culturales desde las amazonas hasta el sur con un total de 185,485 indígenas más se habla de que son 220 mil.

Por su contacto con la sociedad dominante se dividen en 3 grupos: 1) Grupos autónomos o aislados, ocupan zonas no alcanzadas por la frontera económica y mantienen poco contacto con la sociedad nacional. Su modo de vida es tradicional y preservado. Su número no excede una docena de grupos en la floresta amazónica y fronteras del norte del país, 2) Grupos con contacto esporádico, viven en regiones ya expuestas a ocupación y mantienen relaciones con la economía de mercado en mayor o menor grado. Utilizan hachas de hierro, hilos de nylon para pesca y cosas que ellos no pueden producir, 3) Grupos en contacto regular, depende sustancialmente de productos externos, sal, telas y artículos de metal. Perdieron su autonomía cultural, hablan portugués. Su economía es desorganizada y sus miembros trabajan como asalariados rurales.

Estos tres niveles son producto de los movimientos de expansión de la sociedad brasileña que interfiere de cerca con la vida indígena por la fuerza del potencial destructivo que cargan al instalar plantas eléctricas, carreteras, hoteles, trayendo polución, contaminación y muerte.

Sin miedo a errar podemos decir que el Brasil fue invadido por las fuerzas de las armas y el conquistador impuso su poder. A partir de 1531 da inició la esclavitud indígena. Los indios continúan siendo perseguidos, humillados, asesinados, y los pocos derechos que consiguieron en arduas luchas son constantemente amenazados.

Este libro muestra un poco de lo que el brasileño aún en nuestros días se rehúsa a aceptar y a compartir con alegría, su origen indígena.

José Ángel Vera Noriega. Doctorado En Psicología Social del Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo A.C. en el Departamento de Desarrollo Regional Evaluación de Programas en saludos y educación. Sus más recientes publicaciones son: "Práctica docente en el aula multigrado rural de una población mexicana", en *Educacacao e Pesquisa*, revista da facultade de educacao da Universidade de Sao Paulo(2005); "Pareja, estimulación y desarrollo del infante en zona rural en pobreza extrema", en *Revista Mexicana de Investigación Educativa* (2005); "Juegos, estimulación en el hogar y desarrollo del niño en una zona rural empobrecida", en *Revista CNEIP Enseñanza e Investigación en Psicología* (2006). Correo electrónico: avera@cascabel.ciad.mx

Sonia Grubits. Doctorada en Ciencias Sociales por la Universidad de París 8-Sorbonne. Doctorada en Salud Mental por la Universidad Estatal de Campiñas, Brasil. Maestra en Ciencias en Psicología por la Universidad de Campiñas. Maestra en Ciencias en Psicología por la Universidad Pontificia Católica de Sao Paulo. Licenciada en Psicología por la Universidad Pontificia Católica de Janeiro. Coordinadora de la Maestría en Psicología de la Universidad Católica Don Bosco, Campo Grande. Matto Grosso del Sur, Brasil. Correo electrónico: sgrubits@uol.com.br.